

## El 5-0: ¿dañino o productivo?

viernes, 05 de septiembre de 2008

TRES ARTÍFICES DE este suceso que hoy cumple 15 años hablan de la experiencia y de lo que le dejó al país. Hernán Darío Bolillo Gómez, Francisco Maturana y el preparador físico Diego Barragán.

Wilson Díaz Sánchez - Medellín | Publicado el 5 de septiembre de 2008  
ELCOLOMBIANO.COM

"Pacho, nos llevó el putas", le dijo Bolillo Gómez a Francisco Maturana el día que la Selección de Colombia profanó el templo sagrado del estadio Monumental de Buenos Aires, hace 15 años.

Hoy todavía el país no se pone de acuerdo en si esa hazaña del 5 de septiembre de 1993, con el contundente 5-0 sobre Argentina, afectó o no al balompié criollo que luego fracasó en los mundiales de E.U.-94 y Francia-98.

A los protagonistas de la gesta el orgullo aún se les refleja en sus rostros y destacan el hecho como "algo único e inolvidable".

Hernán Darío Gómez, asistente en ese entonces de Maturana, asegura que "ganar nunca hace daño y menos si se hace por goleada". Pero su reflexión va más allá y añade que el manejo que se dio después sí fue dañino "por la forma como se trabajó ese resultado por un sector de la prensa, por muchos directivos y técnicos del mundo que fueron creando una responsabilidad que no era para nosotros", acentúa.

Ese marcador no es normal en el fútbol y la mejor prueba, según Gómez, es que después de ello Argentina ha ganado medallas olímpicas y mundiales juveniles, y Colombia no.

Relata que cuando el compromiso iba 2-0 todo estaba bien, pero cuando llegaron el tercero, el cuarto y quinto goles pensó diferente. "Le dije a Pacho, aquí sí nos jodimos, porque con este ambiente tan pesado que manejamos nosotros, con un resultado de estos van a decir que somos los mejores del mundo. Si hubiéramos perdido, éramos los peores. Me preocupé bastante con ese 5-0 sabiendo que en el país no había equilibrio".

Eso sí, experimentó gran felicidad porque, como dice, "ganar nunca es aburridor".

La seguridad que les transmitió Barragán Gómez antes de comenzar el duelo cuando se arrimó y les dijo a él y a Maturana que "esos manes están asustados"; la imagen del Tino Asprilla hablando por celular en plena cancha, en el reconocimiento del césped; y la frase que le soltó a Maturana con la que empieza esta crónica, son tres momentos que jamás olvidará Bolillo del 5-0, un capítulo de su carrera que lo hace vibrar como sus campañas con Nacional, Ecuador y la clasificación a los Olímpicos de Barcelona.

Un triunfo que, según él, se basó en la madurez de "un equipo grandioso", la capacidad individual y la confianza en asegurar la clasificación para el Mundial de E.U.

Francisco Maturana, desde Trinidad y Tobago, en relación con si hizo o no daño este resultado, asegura que "le voy a responder como lo hice con un colega suyo: el fútbol es una fábrica de ilusiones y desilusiones, donde nunca el ganar hace mal. Ese resultado es totalmente aparte de lo que fueron los acontecimientos posteriores; ese día se dio y listo, lo demás es historia aparte y una puerta abierta a quien quiera especular con leyendas".

Pacho no es dado a los recuerdos, pero sí a los sueños. "Los recuerdos que más presencia tienen pasan por el campo familiar y de la amistad, los afectos que diríamos". Y cuando se le pregunta por el 5-0 como su gran logro, responde que espera que lo más grande que le haya pasado como entrenador "no haya llegado todavía".

Contexto

"No fue fruto del azar": Barragán

El preparador físico Diego Barragán narra su experiencia: "ese triunfo no fue nada al azar. En la parte física se empezó a planificar la eliminatoria desde la Copa América... Hasta llevamos al Tino Asprilla a Ecuador, no a jugar pero sí para ir metiéndolo en el cuento. Fuimos de menos a más y al final no solo se goleó a Argentina, sino a otras selecciones como Perú (4-0). La base de todo fue la disciplina y el dejar trabajar. Después todo cambió. Para el viaje a Buenos Aires se planificó todo bien. Yo conocía Argentina desde 16 años atrás: clásicos, aeropuertos, hoteles, buses, camerinos, canchas de entrenamiento, estadio, las barras, en fin... Además, fue un proceso de dos años cuando dejaban trabajar y planificar. Ya habíamos ganado 2-1 en el 87. Ese día, como cuando jugamos en Tel Aviv, frente a Israel, no hubo charla técnica.

15 años después, cómo lo analizan los expertos: ¿fue bueno o malo para el fútbol colombiano?

"El 5-0 fue una demostración de lo que puede ser el fútbol colombiano, a lo que puede llegar pero cuando se logra ese peldaño es cuando más madurez, conciencia y responsabilidad se debe tener. Eso nos hizo falta después".

Juan José Peláez dice que faltó madurez luego de ese triunfo

"Yo creo que a Colombia sí le hizo daño ese marcador. Con un 2-1 no se hubieran relajado tanto en el Mundial de Estados Unidos, donde todos conocen el desenlace y lo que pasó con el equipo de Francisco Maturana".

Óscar Ruggeri asegura que sí le hizo daño a Colombia el 5-0

"Si me pregunta si se podría repetir un marcador igual, creo que en el fútbol no se sabe lo qué puede pasar... Yo no celebro nada, ni mi cumpleaños y a veces se me olvida el de la gente que quiero. Lo viví a mi manera".

Este episodio no desvela al técnico Francisco Maturana

"Ese resultado fue excelente porque le demostramos al mundo que el fútbol de Colombia estaba a la altura de los grandes. Prueba de eso fue que asistimos a tres campeonatos mundiales de manera consecutiva".

Gabriel Ochoa señala que fue una prueba de capacidad futbolística

Para nosotros fue algo tan grande y valioso que todavía sigue sonando por la repercusión que tuvo. Fue en un estadio mítico, ante una gran selección y en una eliminatoria. Se aprovechó un momento brillante de Colombia".

Eduardo Lara cree que fue tan grande que aún se habla del tema

"A margen de que no supimos asimilar ese triunfo, creo que nos dio reconocimiento internacional. Fue una buena tarde, pero luego se reflejó la falta de madurez del jugador colombiano para asumir estas situaciones".

Gildardo Gómez considera que no se supo asimilar el logro

-----

15 años del histórico Colombia 5 - Argentina 0

El equipo dirigido por Alfio Basile sufrió una de las peores derrotas de su historia el 5 de septiembre de 1993, en el estadio Monumental. Se cumple un nuevo aniversario de aquel choque.

Si hubo una vez en la que la palabra "baile" estuvo bien aplicada a un partido de fútbol fue aquel 5 de septiembre de 1993, el día en que Colombia le hizo cinco goles a Argentina.

Por ese entonces la Selección dibujaba en sus sueños el Mundial de Estados Unidos 1994 y Colombia aparecía como el rival de turno del equipo de Alfio Basile en las eliminatorias sudamericanas, en el estadio Monumental.

Ni el más optimista de los hinchas colombianos imaginó, en la previa, lo que ocurrió después en el césped: Colombia goleó 5 a 0 al conjunto argentino en uno de los partidos que quedarán marcados en la historia del fútbol.

El 5 de septiembre se cumplen 14 años de aquel episodio y vuelven a la memoria los cinco goles cafeteros sufridos por Sergio Goycochea. Freddy Rincón golpeó primero, a los 41 minutos del primer tiempo. Faustino Asprilla aumentó, a los 4 del segundo. Y ahí se sucedieron los otros fritos: Rincón repitió a los 17, Asprilla marcó dos minutos después y, a los 41 del complemento, el "Tren" Valencia le puso cifras definitivas a la goleada.

Luego del partido vino la tapa negra de la revista "El Gráfico" que solamente decía "Vergüenza"; la humillación pública de José Sanfilipo a Sergio Goycochea en la televisión con la intervención abrupta de Carlos Bilardo y la vuelta de Maradona a la selección argentina.

Retrocedamos a aquel (catastrófico) 5 de septiembre de 1993. Argentina tenía que ganarle a Colombia para pasar directo al Mundial. En el caso de igualdad, el equipo dirigido por Francisco Maturana lograba el pasaje a los Estados Unidos y Argentina iba directo al repechaje.

Si el combinado albiceleste perdía por una diferencia moderada, no había manera de que Paraguay lo alcanzara en las posiciones. Sin querer, el equipo guaraní le dio una mano a los de Basile: Paraguay igualó 2 a 2 con Perú en Lima. Si ganaba, se clasificaba, porque la diferencia de gol de Argentina bajó violentamente.

De hecho, Paraguay quedó con un punto menos que el equipo albiceleste, pero con una mejor diferencia de gol.

"Ese fue un paso importante para el fútbol colombiano. Lo que pasa es que no es fácil mantener eso (el respeto), lo que está sucediendo ahora", expresó con nostalgia Valderrama.

Para el más emblemático de los futbolistas colombianos la confianza obtenida por Colombia con el 5-0 "no tuvo nada que ver" con la tempranera eliminación de Colombia en el Mundial de 1994.

"Ganamos con categoría y fútbol ese partido (a Argentina) y todos los partidos amistosos que se nos presentaron en el camino. Pero el Mundial es un campeonato corto (...) y no aguantamos el resultado negativo del debut (contra Rumanía por 1-3)", sostuvo.

Luego Colombia perdería con Estados Unidos con un gol en contra de Andrés Escobar (posteriormente asesinado en su país) y le ganaría a Suiza, sin alcanzar la clasificación.

Aunque para "El Pibe" quizá no haya en su país una generación de futbolistas como la del 5-0, sí cuenta con jugadores internacionales y de calidad para llevar a Colombia al próximo Mundial.

Pero lo que vino después para la selección argentina luego la peor goleada que se recuerde en los últimos años, es recordado con más agrado: le ganó en el repechaje a Australia (fue 1 a 1 en Sydney –goles de Balbo y Vidmar- y 1 a 0 en la cancha de River, con el gol de Batistuta), para conseguir su pasaje a la cita mundialista.

Las formaciones fueron las siguientes:

Argentina: Goycochea; Saldaña, Borelli, Ruggeri, Altamirano; Zapata, Redondo (ST 24' Acosta), Simeone, Leonardo Rodríguez (ST 9' Claudio García); Medina Bello y Batistuta. DT: Alfio Basile.

Colombia: Oscar Córdoba; Herrera, Perea, Alexis Mendoza, Wilson Pérez; Leonel Alvarez, Gabriel Gómez, Valderrama, Rincón; Asprilla y Valencia. DT: Francisco Maturana.